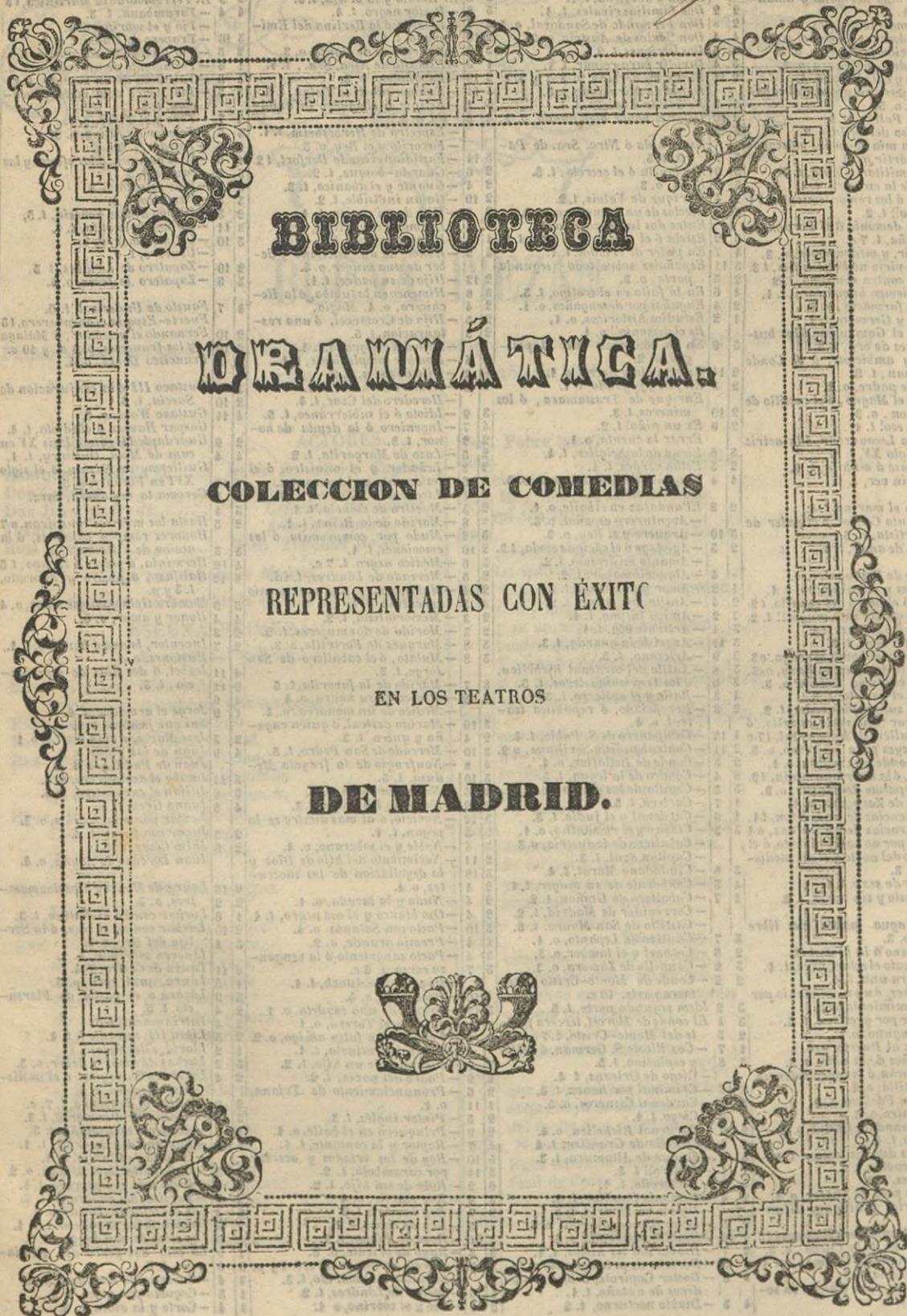


W. A. 24.

9 mayo 50.



BIBLIOTECA

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.

L47 - 9381

6710

2	A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	2	Diña y desdicha, t. 4.	2	5	El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9	El Terremoto de la Martinica, t. 3.	2	13
2	Ansias matrimoniales, o. 1.	2	2	Dos familias rivales, t. 1.	2	8	— Doctor negro, t. 4.	4	4	— Tarambana, t. 3.	4	8
2	A las máscaras en coche, o. 3.	2	4	Don Fernando de Sandoval, o. 5.	2	8	— Belator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	4	4	— Tío y el sobrino, o. 4.	2	3
2	A tal acción tal castigo, o. 5.	2	4	Don Carlos de Austria, o. 3.	2	10	— Desterrado de Gante, o. 3.	5	16	— Trapero de Madrid, o. 4.	9	14
2	Azules de la privanza, o. 4.	2	5	Dos lecciones, t. 2.	2	2	— Espósito de Ntra. Sra., t. 1.	2	5	— Tío Pablo ó la educación, t. 2.	2	7
2	Amante y caballero, o. 4.	2	11	Dividir para reinar, t. 1.	2	4	— Españolito, o. 3.	1	6	— Testamento de un soltero, t. 3.	2	3
2	A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	2	11	Dios y mi derecho, o. 3. a y 5. c.	2	10	— Enamorado de la Reina, t. 2.	5	5	— Talisman de un malido, t. 4.	2	4
2	Amor y Patria, o. 5.	2	8	Diana de Mirmande, t. 5.	2	1	— Eclipse, ó el aguero infundado, o. 3.	3	5	— Tío Pedro ó la mala educación, t. 2.	2	2
2	A la misa del gallo, o. 2.	2	5	De balcon á balcon, t. 1.	2	3	— Espectro de Herbesheim, t. 1.	9	7	— Toro y el Tigre, o. 1.	5	3
2	Así es la mía, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	2	5	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	2	4	— Favorito y el Rey, o. 3.	5	6	— Tejedor de Játiva, o. 3.	5	6
2	Actriz, militar y heata, t. 3.	2	9	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	2	14	— Fastidio del conde Derfort, t. 2.	1	5	— Tejedor, t. 2.	1	7
2	Alfere de la escalera, t. 4.	2	9	Enriqueta ó el secreto, t. 2.	2	6	— Guante y el abanico, t. 3.	3	5	— Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	3	5
2	Arduo, ó los remordimientos, t. 4.	2	4	Elisa, o. 3.	2	4	— Galan invisible, t. 2.	3	5	— Vampiro, t. 1.	2	7
2	Al asallo, t. 2.	2	6	Enrique de Valois, t. 2.	2	10	— Hijo de mi mujer, t. 1.	2	5	— Último día de Venecia, t. 5.	2	9
2	Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	2	9	Efectos de una venganza, o. 3.	2	8	— Hermano del artista, o. 2.	3	11	— Último amor, o. 3.	2	4
2	A mentir, y medraremos, o. 3.	2	4	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	4	— Hombre azul, o. 5 c.	3	10	— Usurero, t. 1.	2	4
2	A perro viejo no hay las tus, t. 3.	2	10	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	2	12	— Honor de un castellano y deber de una mujer, o. 4.	2	10	— Zapatero de Londres, t. 3.	3	9
2	Abogar contra si mismo, t. 2.	2	5	En poder de criados, t. 1.	2	2	— Hijo de su padre, t. 1.	5	6	— Zapatero de Jerez, o. 4.	5	5
2	A mal tiempo buena cara, t. 4.	2	6	Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2	12	— Himeeno en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Magia.	4	7	— Fausto de Underwal, t. 5.	1	13
2	Amor y farmacia, o. 3.	2	4	En la falta va el castigo, t. 5.	2	4	— Hijo de Cromwell, ó una restauración, t. 5.	2	10	— Fuerte-Espada el aventurero, t. 5.	15	7
2	Alberto y German, t. 1.	2	2	Engaños por desengaños, o. 1.	2	5	— Hijo del emigrado, t. 4.	2	10	— Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3. a y 10 c.	3	15
2	Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	2	9	Estudios históricos, o. 1.	2	3	— Hombre complaciente, t. 1.	5	5	— Francisco Doris, o. 4.	2	10
2	Amor y ambición, ó el Conde Herman, t. 5.	2	14	Es el demonio! o. 1.	2	3	— Heredero del Czar, t. 4.	4	11	— Gustavo III ó la conjuración de Suecia, t. 5.	1	11
2	Amor de padre, o. 2.	2	3	En la confusión está el peligro, o. 2.	2	4	— Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	11	— Gustavo Wassa, o. 3.	2	16
2	Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	10	Entre cielo y tierra, o. 1.	2	9	— Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2	9	— Gaspar Hauser ó el idiota, t. 2.	4	9
2	Allá vá eso! t. 1.	2	6	En paz y jugando, t. 1.	2	3	— Lazo de Margarita, t. 2.	2	9	— Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mme. Dubarry, t. 1.	3	5
2	Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	2	6	Es un niño! t. 2.	2	9	— Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7	19	— Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3	7
2	Al fin casé á mi hija, t. 4.	2	3	Errar la cuenta, o. 1.	2	2	— Licenciado Roldán, u. 4.	2	7	— Geroma la castañera, zarz.	1	3
2	Amar sin ver, t. 1.	2	4	Elena de la Scigliet, t. 4.	2	5	— Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	5	3	— Hasta los muertos conspiran, ó Honores rompen palabras, ó la acción de Villaur, o. 4.	7	11
2		2	1	Están verdes, t. 1.	2	3	— Médico negro, t. 7 c.	4	12	— Herminia, ó volver á tiempo, t. 5.	3	5
2		2	1	En mi bemol, t. 1.	2	2	— Mercado de Londres, t. id.	4	12	— Halifax, ó picaro y honrado, t. 3 y p.	2	9
2		2	2	El andaluz en el baile, o. 1.	2	8	— Memoriálista, t. 2.	5	5	— Hombre tiple y mujer tenor, o. 4.	5	5
2		2	3	Aventurero español, o. 3.	2	8	— Marido de dos mujeres, t. 2.	2	3	— Honor y amor, o. 5.	4	9
2		2	3	Arguero y el Rey, o. 3.	2	10	— Marqués de Fortville, o. 3.	4	11	— Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4
2		2	3	Agotage ó el oficio de moda, t. 5.	2	10	— Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4	11	— Ilusiones, o. 1.	1	4
2		2	3	Amante misterioso, t. 2.	2	5	— Marido de la favorita, t. 5.	4	11	— Isabel, ó dos días de experiencia, t. 3.	4	4
2		2	3	Alguacil mayor, t. 2.	2	5	— Médico de su honra, o. 4.	4	6	— Jorge el armador, t. 4.	3	11
2		2	3	Amor y la música, t. 3.	2	5	— Medico de un monarca, o. 4.	4	9	— José María, ó vida nueva, o. 1.	1	7
2		2	3	Amor y la música, t. 3.	2	5	— Merced de San Pedro, t. 5.	4	9	— Juan de las Vinas, o. 2.	1	6
2		2	3	Amigo íntimo, t. 1.	2	3	— Mercado de la fragata Medusa, t. 5.	5	11	— Juan de Padilla, o. 6 c.	3	11
2		2	3	Artículo 960, t. 1.	2	3	— Merced de San Pedro, t. 5.	5	11	— Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16
2		2	3	Angel de la guarda, t. 3.	2	3	— Merced de San Pedro, t. 5.	5	11	— Julian el carpintero, t. 5.	3	6
2		2	3	Artesano, t. 5.	2	3	— Merced de San Pedro, t. 5.	5	11	— Juana Grey, t. 1.	2	8
2		2	3	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	2	7	— Merced de San Pedro, t. 5.	5	11	— Juzgar por apariencias, o. 5.	3	6
2		2	3	Baile y el entierro, t. 3.	2	8	— Merced de San Pedro, t. 5.	5	11	— Jugar con fuego, t. 2.	1	3
2		2	3	Beneficiado, ó republica teatral, o. 4.	2	8	— Merced de San Pedro, t. 5.	5	11	— Julio César, o. 5.	2	15
2		2	3	Campanero de S. Pablo, t. 4.	2	4	— Merced de San Pedro, t. 5.	5	11	— Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9
2		2	3	Contrabandista Sevillano, o. 2.	2	4	— Merced de San Pedro, t. 5.	5	11			
2		2	3	Comde de Bellafior, o. 4.	2	4	— Merced de San Pedro, t. 5.	5	11			
2		2	3	Cómico de la legua, t. 5.	2	10	— Merced de San Pedro, t. 5.	5	11			
2		2	3	Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	6	— Merced de San Pedro, t. 5.	5	11			
2		2	3	Cartero, t. 5.	2	10	— Merced de San Pedro, t. 5.	5	11			
2		2	3	Cardenal y el judío, t. 5.	2	12	— Merced de San Pedro, t. 5.	5	11			
2		2	3	Clásico y el romántico, o. 1.	2	5	— Merced de San Pedro, t. 5.	5	11			
2		2	3	Caballero de industria, o. 3.	2	4	— Merced de San Pedro, t. 5.	5	11			
2		2	3	Capitan azul, t. 3.	2	11	— Merced de San Pedro, t. 5.	5	11			
2		2	3	Ciudadano Marat, t. 4.	2	18	— Merced de San Pedro, t. 5.	5	11			
2		2	3	Confidente de su mujer, t. 1.	2	4	— Merced de San Pedro, t. 5.	5	11			
2		2	3	Caballero de Griñón, t. 2.	2	4	— Merced de San Pedro, t. 5.	5	11			
2		2	3	Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4	— Merced de San Pedro, t. 5.	5	11			
2		2	3	Castillo de San Mauro, t. 5.	2	10	— Merced de San Pedro, t. 5.	5	11			
2		2	3	Cautivo de Lepanto, o. 1.	2	4	— Merced de San Pedro, t. 5.	5	11			
2		2	3	Coronel y el tambor, o. 3.	2	4	— Merced de San Pedro, t. 5.	5	11			
2		2	3	Caudillo de Zamora, o. 3.	2	7	— Merced de San Pedro, t. 5.	5	11			
2		2	3	Conde de Monte-Cristo, primera parte, 40 c.	2	10	— Merced de San Pedro, t. 5.	5	11			
2		2	3	Idem segunda parte, t. 5.	2	17	— Merced de San Pedro, t. 5.	5	11			
2		2	3	El conde de Morcey, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2	17	— Merced de San Pedro, t. 5.	5	11			
2		2	3	Castillo de S. German, ó delito y espionaje, t. 5.	2	9	— Merced de San Pedro, t. 5.	5	11			
2		2	3	Ciego de Orleans, t. 4.	2	9	— Merced de San Pedro, t. 5.	5	11			
2		2	3	Criminal por honor, t. 4.	2	9	— Merced de San Pedro, t. 5.	5	11			
2		2	3	Cardenal Cisneros, o. 5.	2	11	— Merced de San Pedro, t. 5.	5	11			
2		2	3	Ciego, t. 4.	2	11	— Merced de San Pedro, t. 5.	5	11			
2		2	3	Cardenal Richelieu, o. 4.	2	9	— Merced de San Pedro, t. 5.	5	11			
2		2	3	Castillo de Grantier, t. 4.	2	9	— Merced de San Pedro, t. 5.	5	11			
2		2	3	Duque de Altamura, t. 3.	2	10	— Merced de San Pedro, t. 5.	5	11			
2		2	3	Diner! t. 4.	2	14	— Merced de San Pedro, t. 5.	5	11			
2		2	3	Doctorcito, t. 1.	2	6	— Merced de San Pedro, t. 5.	5	11			
2		2	3	Demonio familiar, t. 3.	2	4	— Merced de San Pedro, t. 5.	5	11			
2		2	3	Diablo en Madrid, t. 5.	2	7	— Merced de San Pedro, t. 5.	5	11			
2		2	3	Desprecio agradecido, o. 5.	2	5	— Merced de San Pedro, t. 5.	5	11			
2		2	3	Diablo enamorado, o. 3.	2	16	— Merced de San Pedro, t. 5.	5	11			
2		2	3	Diablo son los nietos, t. 1.	2	16	— Merced de San Pedro, t. 5.	5	11			
2		2	3	Derecho de primogenitura, t. 1.	2	3	— Merced de San Pedro, t. 5.	5	11			
2		2	3	Doctor Capivote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	2	6	— Merced de San Pedro, t. 5.	5	11			
2		2	3	Diablo nocturno, t. 2.	2	3	— Merced de San Pedro, t. 5.	5	11			

55-8



BUENA PIEZA!!!

Disparate cómico en un acto, original de Febo Vicampia, representado en el teatro de Novedades, en el mes de febrero del año de 1858.

PERSONAS.	ACTORES.
------------------	-----------------

ENRIQUETA, pupila de.....	Doña Salvadora Cayron.
DON CLEOFAS.....	Don Calisto Boldun.
DON JUAN, padre de.....	Ceferino Hernandez.
JUANITO.....	Antonio Zamora.
ROSA, criada.....	Doña Trinidad Bedia.

La accion pasa en Madrid.

Sala regularmente amueblada en casa de don Cleofás.

ESCENA PRIMERA.

ENRIQUETA y ROSA.

ROSA. Gracias á Dios, señorita, que hallo á usted hoy mas contenta.

ENR. Razon tengo para estarlo.

ROSA. Y bien, qué razon es esa?

ENR. Sabes que el nuevo vecino que se ha mudado á la izquierda de nuestra casa, es don Juan...

ROSA. Vaya una noticia fresca! Cómo he de ignorarlo yo, de vuestro amor la estafeta, el agente y...

ENR. No interrumpas, y oye el caso.

ROSA. Estoy atenta.

ENR. Don Juan, jóven elegante, de recomendables prendas, me ofrece nombre, fortuna y porvenir, con la enseña de un amor tan noble y puro, cual el que el alma sustenta solo por él.

ROSA. Señorita, todo eso lo sé: y advierta, que no se me pasa en claro lo que don Cleofás intenta acerca de usted; los celos que le abruma, y la terca mania en que se ha empeñado de conseguir lo que espera, es decir, hacerse dueño de usted y de sus pesetas.

ENR. Pobre tutor!

ROSA. Si, buen máula es el tal viejo babieca!

ENR. Hoy mismo pasará á verme mi don Juan.

ROSA. Está usted fuera de juicio? Si don Cleofás tal sacrilégio sospecha...

ENR. Qué me importa que sospeche, si hoy salgo de su tutela, y ya en vez de reprenderme tendrá que rendirme cuentas? Y cómo ha de sorprenderse, si él mismo que le hable es fuerza?

ROSA. Pues no lo entiendo...

ENR. Don Juan, merced á una estratagema que le ha inspirado su ingenio, se finge doctor en ciencias y médico de gran tono.

ROSA. Y bien?

ENR. Supon que las muelas dentro de un rato me duelen, de mi tutor en presencia; y que en pos de un accidente, acúdeme la jaqueca.

ROSA. Lo supongo.

ENR. En ese caso, viéndome el tutor enferma, recurre pronto á un galeno, el que se encuentre mas cerca: y como te encarga á ti del recado, vas ligera, llamas á don Juan, y...

ROSA. Veo que dá usted por cosa hecha, el que haya de suceder del modo que usted lo piensa.

ENR. Nuestro plan es infalible. Pues tenemos una empresa fácil de llevar á cabo, para engañar su esperiencia.

ROSA. Cómo?

ENR. Despues que don Juan

me haya curado las muelas,
él y mi tutor, á solas
hablando en la estancia quedan.
Don Juan al tutor le dice,
que gracias á su experiencia
en la Quinina, ha logrado
inventar... Mas ya se acerca:
véle, no nos halle juntas,
porque de todo sospecha. (vase Rosa.)

ESCENA II.

DON CLEOFAS, ENRIQUETA.

ENR. (Aquí empieza la ficción;
demostramos principio á la treta.)
CLEO. Buenas tardes, Enriqueta,
niña de mi corazón.
ENR. Adios, tutor.
CLEO. Mas, qué es esto?
Tú lloras, estás temblando...
ENR. Es que estoy, tutor, pensando
muchísimo.
CLEO. (Algun pretexto
para que la deje sola.
Lo que saben las chucuelas!)
Y qué es ello?
ENR. Ay! que las muelas
me atormentan.
CLEO. Ola, ola!
Las muelas, eh? (A mi también,
me está matando el amor
que te tengo.)
ENR. Ay! ay! tutor...
CLEO. Qué es eso, niña?
ENR. La sien
que se me parte.
CLEO. Haya tal!
(No finge mal la muñeca!)
ENR. Yo creo será jaqueca,
porque me hace mucho mal.
CLEO. Ponte, si te duele mucho,
dos pegados de patata:
esto la jaqueca mata.
ENR. Me muero!
CLEO. Cielos! Qué escucho? (alarmado.)
ENR. Sin médico, estoy segura
que me he de morir.
CLEO. Mania!
ENR. Usted lo creará algún día
llorando en mi sepultura.
CLEO. Oye, Enriqueta, te ruego
que atiendas á mi experiencia,
y no en la métrica ciencia,
quieras buscar tu sosiego.
Los médicos de estos días
necios muchos, sabios pocos,
si jóvenes, dan en locos;
si locos, en mil manías.
Así pues, de mi consejo,
ten cuenta.
ENR. Pienso, tutor,
que al lado vive un doctor
esperimentado y viejo.
CLEO. Quién te lo dijo?
ENR. La fama
que por mas darle esculencia,
por todas partes su ciencia
con fuertes voces proclama.
Mas, ay! tutor que de hablar,

me pongo mucho peor.
Que llamen á ese doctor.

CLEO. Voy á mandarle llamar.

ENR. Dios mio!

CLEO. Enriqueta!

ENR. Si!

me muero!... (finge un desmayo.)

CLEO. Suerte alevosa!

Rosa!

ROSA. Señor! (entra Rosa.)

ESCENA III.

Dichos, y ROSA.

CLEO. Presurosa

haz que el doctor venga aquí.

ROSA. Ay! Jesus! La señorita...

CLEO. No temas; vé y vuelve al punto.

ROSA. Qué doctor es?

CLEO. El de ahí junto:
dile que venga aprisita. (vase Rosa.)

ESCENA IV.

DON CLEOFAS y ENRIQUETA.

ENR. Ay! tutor, cuánto padezco...

CLEO. Mi pupila, prenda cara,

mas siento yo tus dolores,

que si á mi me atormentáran.

ENR. Pero tutor, sufro tanto...

(Mi Juanito cuánto tarda!)

CLEO. Vamos, niña, ten paciencia,

que en mi el cielo te depara

un curador de tus bienes,

consolador de tu alma.

Ya has visto cómo he mandado,

que hagan venir sin tardanza

quien alivie tus dolores.

ENR. Es que me hace mucha falta.

CLEO. Ya, Enriqueta, lo supongo:

pero dime, á cuándo aguardas

para curar tú los mios,

los que tu desden me causan?

Por qué á tu tutor no quieres?

Mi ternura no te encanta?

Puede amarte ningún jóven

con el fuego que me abrasa?

Contesta, paloma mia...

(aparece Juanito en el dintel de la puerta.)

ESCENA V.

Dichos y JUANITO.

JUA. (Pues señor, no hay mas que audacia,

arrojo, serenidad,

y salga por donde salga.)

CLEO. (Quién será este mequetrefe?)

ENR. (Su presencia no le agrada.)

CLEO. Quién es usted?

JUA. Qué quién soy?

Don Juan Guerrero me llaman.

CLEO. Don Juan Guerrero? No sé...

JUA. Hace poco que á esta casa

me he mudado; soy el médico.

CLEO. Usted el de tanta fama?

JUA. Es favor!..

CLEO. (Cómo! Es buen mozo...)

y Enriqueta aseguraba

que era un hombre viejo y feo...

Y viste con elegancia!

JUA. Podré saber, á qué debo venir á honrarme á esta casa?

CLEO. Señor doctor, mi pupila, niña que está muy mimada, padece un dolor... de muelas que la tiene disgustada. En usted, doctor, confía; á ver si puede aliviarla.

JUA. Señorita...

ENR. Caballero...

JUA. (Animo, y ten esperanza.) (ap. á *Enriqueta*.)

CLEO. (Se hablan quedo.)

ENR. (ap. á *Juan*.) (Que nos mira.)

JUA. (id.) (Disimula.)

ENR. (id.) (Pero...)

JUA. (id.) (Calla!)

CLEO. Doctor, qué le dice usted á mi pupila?

JUA. Observaba el pulso; algo contraído lo encuentro, pero no es nada; el remedio está en mi mano. (saca un pomilo.) Este elixir de la Arabia, compuesto por mi, premiado en la exposición de Francia, y también en la de Londres, y no premiado en España, la dejará, estoy seguro, completamente curada.

CLEO. Prodigioso es el remedio.

JUA. Tan prodigioso, qué pasma. Si yo le contara á usted las curas extraordinarias que con él he efectuado...

CLEO. Bien, doctor; pero reclama la niña sus atenciones.

JUA. Si señor; voy á curarla. (saca el pomo.) Apure usted el aroma que el gran elixir exhala y estará muy pronto buena.

ENR. (Pero, qué contiene?) (ap. á *Juan*.)

JUA. (ap. á *Enriqueta*.) Agua. (Enriqueta aspira el pomo.)

Asi. Qué tal?.. Duele aun?

ENR. Muy poco.

JUA. Tenga usted calma, y aspire otra vez... muy bien.

CLEO. Te duele, niña?

ENR. Ya nada.

CLEO. Prodigio estupendo, raro...

JUA. Y no premiado en España.

ENR. Ay! tutor, me encuentro buena.

CLEO. Pues dá al médico las gracias, y á mi un abrazo, hija mía.

JUA. (Un abrazo y en mis barbas!)

CLEO. En qué piensas, que no vienes? Ya comprendo, está cortada, doctor, pero me ama tanto!

JUA. Será verdad!

CLEO. Me idolatra... Y como está usted delante...

JUA. Eso es decir que me vaya.

CLEO. Usted tendrá sus quehaceres; por lo tanto...

JUA. (Viejo maula! no me doy por aludido.) (ap. á *Enriqueta*.)

CLEO. (Vive Dios! y no se marcha! Y se pone á hablar con ella!)

Doctor.

JUA. Don Cleofás, qué manda?

CLEO. Qué mando! Pues no le he dicho?

JUA. Y qué ha dicho usted?

CLEO. Caramba! Hablo en griego ó en latín?

JUA. No señor, pero me estraña...

CLEO. Pues es que quiero estar solo.

JUA. Como dueño de esta casa puede disponer; el médico sus honorarios reclama. (Asi ganaré mas tiempo.)

CLEO. Sus... (Qué grosero!)

JUA. (á *Enriqueta*.) (Esto marcha.)

CLEO. (Y hablan otra vez! Qué escándalo!) Doctor, tome usted. (le dá dinero.)

JUA. Mil gracias.

Una peseta!.. Señor! oh! yo nunca imaginara que llegase á tal extremo su esplendidez.

CLEO. Qué, pensaba que yo no pago á mis médicos? (Me he escedido, un real de plata para pagar el olor de ese frasquillo, bastaba.)

JUA. Y para darle una prueba de mi gratitud...

CLEO. (Qué charla!)

JUA. Le suplico que me escuche.

CLEO. Bien; pero pocas palabras.

JUA. Don Cleofás, usted está enfermo...

CLEO. Bueno estoy yo para chanzas.

JUA. Como chanzas? Duda usted?

CLEO. A mi no me duele nada.

JUA. Amigo, este es un misterio que ante mi vista se aclara.

CLEO. Pero hombre, por Dios, qué dice? Si yo estoy bueno!

JUA. La causa de su enfermedad...

CLEO. Cuál es?

JUA. No pronuncio una palabra si no nos quedamos solos.

CLEO. Pero, doctor...

JUA. Nada, nada. Señorita, su tutor desea... (Vete.) (á *Enriqueta*.)

CLEO. (Va escampa!)

JUA. Pero hombre...

JUA. Le ruego á usted que entre en la vecina estancia por un momento.

ENR. Obedezco, pues que mi tutor lo manda. (se retira.)

CLEO. Si yo no he dicho tal cosa... escucha!..

JUA. Un momento!..

CLEO. Basta! déjeme usted, caballero.

JUA. El médico es el que habla.

CLEO. Y tendré paciencia, cielos! Hay que escucharle, cachaza.

ESCENA VI.

DON CLEOFAS y JUANITO.

CLEO. Pues señor, ya estamos solos; pero ante todo, le ruego que se explique, echando á un lado

Buena pieza!

circanloquios y rodeos.

JUA. (Dios ponga fino en mi lengua.)
Don Cleofás, voy pues á ello.
Y pues la ciencia aconseja
que se proceda con método,
*sine qua non, non est facile
videre causam...*

CLEO. Si, cierto;
pero suprimir pudiera...

JUA. El latin! idioma bello.
Poco iniciado en la ciencia,
señor don Cleofás, comprendo
que debe desespearle
la esposicion de unos hechos,
que aun á sábios cuesta mucho
profundizar en su seno:
dispénsese usted, amigo...

CLEO. No hay de qué... pero le ruego
que volvamos al asunto.

JUA. Al asunto? (Bien, soberbio!
Pobre viejo! Ya eres mío!)
Pues el asunto es muy serio;
y aun cuando la ciencia cuenta
con poderosos remedios,
sientiera dar un disgusto
á quien de veras aprecio.

CLEO. Disgusto! Y por qué? Caramba!
Explíquese sin rodeos,
yo tendré valor. (Dios mío!
Ay! qué malo que me siento!)
Vamos, vamos, hable usted.

JUA. Puesto que usted forma empeño...
Grave enfermedad de amor (*le toma el pulso*).
es lo que está padeciendo,
y el corazon presuroso
lo indica en sus movimientos.
Si no, niégamelo usted?

CLEO. Hombre, á tanto no me atrevo!
Si es esa mi enfermedad,
ya varia; lo confieso.

JUA. Usted vé cómo la ciencia
no se engaña?

CLEO. Ya lo creo!

JUA. Ahora fácil se comprende
de su cara lo imperfecto,
pues destruye horriblemente
su físico, el sufrimiento.

CLEO. Cómo se entiende? A mi mismo
decirme usted que soy feo?
Eso es un insulto...

JUA. No,
es lo cierto. Mas le ruego
me escuche, y aunque, en verdad,
se encuentra usted algo viejo...

CLEO. Otro insulto?..

JUA. Calma, amigo!
Usted aun pueda ser bello,
que el sistema de Cagliostro
para todo dá remedio.

CLEO. Con que yo!.. Y ese sistema?..

JUA. Es amigo al que yo debo
el hallarme jóven, fuerte,
bien parecido, y sostengo
que cual yo puede usted estarlo.

CLEO. Con que es decir que yo puedo?..
Ja, ja, ja, ja, qué ocurrencia!

JUA. En mi tiene usted un ejemplo.

CLEO. Cómo! En usted?..

JUA. Quién lo duda?

CLEO. Conque usted no es jóven?

JUA. Cierto:
Usted tendrá unos cincuenta...

CLEO. No señor; cuarenta y...

JUA. Quieto:
yo tengo sesenta y ocho,
y le gana á usted á feo.

CLEO. Doctor! Qué me cuenta usted?
Pero tome usted asiento...
Con que era usted mas que yo
achacoso, feo y viejo?
Y está usted hecho un pimpollo?...
Que me perdone le ruego,
si en algo faltarle pude.

JUA. No hay de qué. (Tragó el anzuelo.)

CLEO. Mas yo le suplicaria,
me esplicase de qué medio
se valió para obtener
ese cambio, ese portento.

JUA. De la ciencia de Cagliostro:
este elixir y este espejo. (*los saca*.)

CLEO. Válgame Dios! Qué prodigio!

JUA. Y ahora mismo, en un momento
si usted quiere, le trasformo.

CLEO. Cómo, amigo, será cierto!..
Y usted será tan amable?..

JUA. Mucho que si. Estése quieto:
Asinus est, te confirmo:
(*Presentándole el espejo, y uniéndole con un pincelito que
lleva en el pomo.*)
mucha fé; oído, atento.
Diga usted conmigo ahora:
me fecit asinum, credo,
cerrando un poco los ojos.

CLEO. *Me fecit asinum, credo.*
(*don Juan cambia el espejo.*)

JUA. Ahora, mire usted su imagen.

CLEO. Jesus! Qué cambio tan bello!
Pero diga usted, doctor,
soy yo el que se mira ahí dentro?

JUA. Pues don Cleofás, cabe duda?
Usted mismo, no está viéndolo?
Y si aun no se persuade,
llame á su pupila, y luego
verá usted cómo le toma
por un jovencito apuesto.

CLEO. Si, si; que venga al instante...
Enriqueta!

JUA. Y aun sin eso;
no se encuentra usted mas ágil,
mas libres los movimientos...
mas vigor?..

CLEO. Si, si; es verdad!
Mas formido, mas repuesto,
hecho un muchacho... Doctor,
venga un abrazo.

JUA. Lo acepto.

CLEO. Ahora si que es imposible
que no me adore al momento.
Enriqueta! Enriquetilla!
Qué venga.

JUA. Si; mas le ruego
que no abuse de su estado:
y si se torna usted feo,
con decir estas palabras,
me fecit asinum, credo,
usando tan solo de ellas
cuando se mire á este espejo,
tornará á ver realizado

otra vez este portento.
CLEO. Bien; pero dímelo usted.
JUA. Es el único que tengo;
y lo necesito yo
para mi uso; en su obsequio,
cuando usted lo necesite,
se lo prestaré.

CLEO. Si es eso,
querido amigo, no insisto.
Mas, con qué pagarle puedo
tantas y grandes mercedes?

JUA. Con no volver á hablar de esto.

CLEO. Ay! ya se acerca Enriqueta.

JUA. (Ahora si que va á ser ello!)

(entra Enriqueta, y aparenta buscar á su tutor.)

ESCENA VII.

Dichos, y ENRIQUETA.

ENR. Mi tutor me llamaba?

Ah! caballeros ..

JUA. (Vedla qué interesante.) (á Cleofás.)

CLEO. (Vale hizo efecto.) (á Juanito.)

ENR. Con su permiso, (retirándose.)

don Cleofás me ha llamado.

CLEO. Sí, dueño mio:

quiero hablarte y te llamo

tierno, amoroso,

para que en mi contemples

todo un buen mozo.

ENR. Qué disparate!

Vos mi tutor?

CLEO. El mismo:

qué duda cabe?

ENR. Caballero, se advierte

que estais de broma;

tan elegantes frases,

mucho le abonan.

CLEO. Ay! Enriqueta,

si lo dudas, me mato

con la escopeta.

JUA. (Bien lo finge la niña.)

CLEO. Doctor, decidle

que soy Cleofás el viejo.

ENR. Cál.. Es imposible!

JUA. Si, no os engaña.

ENR. Pero el señor es bello,

y él es un facha

JUA. Mas la ciencia, Enriqueta,

le ha transformado.

(No te convenzas, firme!)

CLEO. Sí, dueño caro:

la ciencia admira,

que en vez de un cardo seco

te dá una espiga...

Dije espiga? Un pimpollo.

Mírame, hermosa,

no es verdad que me amas?

ENR. Ay! yo estoy local..

Doctor, no creo...

CLEO. Acércate y admira

tan gran portento.

Oye; cual tú ahora poco

yo lo dudaba.

pero la ciencia, niña,

mas alto habla.

Si no, tres somos,

y de los tres, quién duda

que soy hermoso?

JUA. Quién, don Cleofás, dudará
lo que está viendo?

CLEO. Y que de amor por ella
triste me muero.

ENR. (Qué hacer? Dios mio!)

CLEO. Dame un abrazo, hermosa.

ENR. Qué desatino!

Reportaos, caballero,

si no doy voces;

dije que no os conozco.

Adios, señores.

CLEO. Adónde vas?

ENR. A buscar á mi dueño,

mi buen Cleofás. (vase Enriqueta.)

ESCENA VIII.

DON CLEOFÁS y JUANITO.

CLEO. Señor don Juan, me he quedado
como una estatua de piedra.

Por qué siendo yo un Narciso,

huye de mi, mi Enriqueta?

JUA. Confianza, don Cleofás,

que tambien puede la ciencia

reducir las voluntades

que rebeldes se nos muestran.

JUA. Llena de asombro la pábula

por la atmósfera magnética

de que os circuyó la mágica

operacion, en su interna

economia ha sufrido

una reaccion tan tremenda

que segun opinan Gall

y Cubier, la inteligencia

de la pábula á estas horas

gravemente estará enferma.

Si yo no te doy mi ayuda

ay! desdichada Enriqueta,

victima serás de un mono-

maníatico dilema

entre el don Cleofás pasado

y el don Cleofás que hoy te asedia.

CLEO. Pero yo, no soy quien soy?

JUA. Si señor; mas no quien era;

que aunque es idéntico el fondo,

es distinta la corteza.

CLEO. Tiene usted, amigo, razon.

Oh! cuánto puede la ciencia!

Qué prodigios! Pero, vamos

podrá usted ponerla buena?

JUA. Si señor, mas es preciso

que á solas quede con ella.

CLEO. Cómo á solas?.. Imposible!

JUA. Cagliostro, así lo aconseja.

CLEO. No en mis dias. Usted es jóven,

ella muchacha, y no fea...

JUA. Don Cleofás! usted me insulta;

y ahora mismo, si no fueran

por razones que me callo...

Mas, cordura me aconsejan

Mephistópheles y Fausto,

Hume, Cagliostro y Villena,

y es preciso obedecer

á los padres de la ciencia;

—Yo curaré á su pupila.

CLEO. Sin que necesario sea

que queden ustedes solos?

JUA. Lo que por ninguno hiciera,

lo voy á hacer, don Cleofás,

por usted. Con mis setenta,
mi peluca, mis arrugas,
mi joroba y coja pierna,
visitaré á su pupila.
Por usted haré que la ciencia
que de viejo me hizo jóven,
hoy haga en mi un vice-versa.

CLEO. Será posible, don Juan,
que por servirme consienta
en perder la lozanía
de su fresca primavera?

JUA. Los hombres que profesamos
la ciencia del gran Villena,
perteneceemos; no al yo;
á la humanidad entera.
Vóime á casa; en un instante
me pondré de tal manera,
que usted mismo, estoy seguro,
no ha de conocerme... Ea,
manos á la obra... Adios,
hasta despues.

CLEO. (absorto.) Que estupenda
maravilla!

JUA. Amigo mio,
adios.

CLEO. Pero...

JUA. Hasta la vuelta. (vase.)

ESCENA IX.

DON CLEOFÁS.

Será posible! La ciencia
podrá alcanzar... Pobrecita?
Tan jóven y tan bonita,
víctima de la demencia!
Está claro, es evidente;
bien el espejo lo indica,
que me adorará la chica,
si no estuviese demente.
Jóven soy, nueva armadura
reviste mi corazon
fuerte como el del leon...
Pero su estraña locura...
Oh! si se cura, de hoy mas,
mi esperanza el gozo inquieta;
será la linda Enriqueta
prenda del bello Cleofás.
(entra Enriqueta fingiéndose demente.)

ESCENA X.

ENRIQUETA, DON CLEOFÁS.

ENR. Cleofás!
CLEO. Oh, dulce acento!
ENR. Mi bien!
CLEO. Cielos!
ENR. Cleofás!
CLEO. Qué quieres, prenda mia?
ENR. Tente, jóven audaz! (rechazándole.)
CLEO. Contradiccion horrible!
Si yo soy tu galan,
tu pichon fino y tierno,
cuyo arrullito vá
envuelto entre suspiros,
tu oreja á acariciar.

ENR. Quién eres?
CLEO. Cleofás.
ENR. Mientes,
mancebo!

CLEO. Es la verdad.
Soy jóven, soy hermoso,
mas soy tambien Cleofás.

ENR. Cleofás es feo.

CLEO. Tonta!
fué broma mi fealdad!

ENR. Cleofás tiene los ojos
ribeteados.

CLEO. Bah!
ENR. Cleofás tiene en la punta
de su trompa nasal,
mas rubicundos granos
que peces tiene el mar.

CLEO. Pero...

ENR. Cleofás no eres.

CLEO. Si, tonta; soy Cleofás.

ENR. Tú tienes bellos ojos
de lánguido mirar,
hermosa nariz griega,
y labios de coral;
mas te falta su genio,
su gracia, su bondad;
su acento apasionado
si intenta enamorar.
Su fisico es horrible,
hermoso su moral,
por eso le aborrezco
y le adoro á la par.
Si fuera tan bonito
cual tú!..

CLEO. Oh, felicidad!
ENR. Aparta, aparta, jóven.

CLEO. Si soy yo!.. Soy Cleofás!
La ciencia con sus luces
logróme hermosear.

ENR. Aparta!..

CLEO. Oye un instante,
escucha por piedad.
Si tu tutor tuviera
la gracia singular
de mi semblante hermoso,
mi mágico ademan,
y puesto ante tus plantas, (se arrodilla.)
con voz angelical
te digera: «Tú eres
mi amor, mi...»

ENR. Ja, ja, ja!
(que hasta entonces ha procurado contener la risa.)

CLEO. Pero...

ENR. Ja, ja!

CLEO. Enriqueta!

ENR. Ja, ja, ja, ja!

CLEO. Esto mas?

ENR. Ja, ja, ja, ja, ja!

CLEO. Risa
nerviosa...

ENR. Ja, ja, ja!

CLEO. Horribles carcajadas!
No alijas á Cleofás,
con esa convulsiva
risa!..

ENR. Ja, ja, ja, ja!
(rendida de reir, se deja caer en un sillón. Don Cleofás
se coloca á su lado de espaldas á la puerta, por la que
entra Juanito sin ser observado.)

ESCENA XI.

Dichos, JUANITO.

JUA. (Si lo habrá echado á perder?)

CLEO. Te sosiegas?..

ENR. Ja, ja, ja!

D. JUAN. (dentro.) No hay que negarlo, voto á!

JUA. (Dónde me podré esconder? Soy perdido!) (vase por la derecha)

ESCENA XII.

DON CLEOFÁS, ENRIQUETA y DON JUAN.

D. JUAN. Caballero... Caballero!..

(mas fuerte, pegándole en el hombro.)

CLEO. Servidor. (volviéndose.)

(Qué feo!) (Enriqueta se levanta.)

Usted es señor...?

D. JUAN. Si, D. Juan Guerrero.

CLEO. D. Juan! déme usted un abrazo!

D. JUAN. Pero...!

CLEO. Apriete usted, amigo. (abrazándole.)

(Juanito asoma la cabeza y llama á Enriqueta, que entra con él.)

JUA. Chist! chist! (Mi suerte maldigo!)

CLEO. Está usted feo... feazo!

D. JUAN. Cómo! Caramba!

CLEO. Archifeo.

D. JUAN. Pues me gusta,

ENR. Je! si, es raro...

D. JUAN. Se habrá visto igual descaro?

Quiere usted irse á paseo?

CLEO. No; si'nó me he sorprendido,

le conocí á usted al momento.

Tengo yo mucho talento!

D. JUAN. (En qué casa me he metido!)

CLEO. Creyó usted engañarme; pero

al verle yo tan feote,

dije para mi capote:

«este es, si, D. Juan Guerrero.»

D. JUAN. Voto á cribas! Pues soy yo...

CLEO. Diré á usted, si no se altera,

que gana al sargento Utrera,

que de feo... reventó.

Ya veo la gran virtud

de su específico.

D. JUAN. Siento

ganar...

CLEO. Que vuelve al momento

gracia, belleza y salud.

D. JUAN. Voto al draque!

CLEO. Je! ahora poco

era usted guapo... divino,

y ahora parece un...

D. JUAN. D. Lino,

está usted acaso loco?

CLEO. Loco, loco de alegría,

porque merced á su ciencia,

es hermosa mi presencia,

tengo gracia y gallardía.

Antes, si iba presuroso

por la calle de paseo,

todos me gritaban; «feo:«

hoy me gritarán: «hermoso!»

Y al verme orgulloso y fiero,

no faltará alguna hermosa

que diga con voz melosa:

«vaya usted con Dios, salero.»

D. JUAN. Oiga usted, usté ha almorzado?

CLEO. Si señor; vaya! mis sopas

de ajo.

D. JUAN. Y cómo cuántas copas?

Porque está usted mareado.

CLEO. Yo!

D. JUAN. Si señor.

CLEO. San Anton!

D. JUAN. Y sepa, que si me enoja,

por los faldones le cojo

y le echo por el balcon.

Viejo pelele!

CLEO. Alto ahí,

porque... creo que le pego;

lo que es viejo... niego, niego;

guapo, jóven, eso si.

D. JUAN. Pero está usted en Belen?

CLEO. Los espejos con su embrollo

han transformado en un pollo

aqueste Matusalem.

Y de hoy mas no gastaré

ni zapaticos de pana,

ni corbatin de badana

ni gorro... ni bisoné.

No; que gastaré tirillas

y de charol el calzado,

y pantalon ajustado;

si señor... y hasta trabillas.

D. JUAN. Todo eso podrá usted hacer;

pero como es usted horrible,

que parezca es muy posible.

En esta y en la otra

la estampa de Lucifer.

CLEO. Diga usted eso otro vez,

y armo la marimorena.

D. JUAN. Armela usted enhorabuena;

qué me importa á mí? Pardiez!

Es usted un bobalicon;

usted está delirando.

CLEO. Y usted está marchitando

las flores de mi ilusion.

Imbécil!

D. JUAN. Viejo ruin!

CLEO. Feote!

D. JUAN. Loco de atar!

CLEO. Le he de hacer á usted ahorcar.

D. JUAN. No hay un palo? (dando vueltas por la escena.)

CLEO. (imitándole.) Y mi espadín!

D. JUAN. Santo Dios! Que trasudores!

CLEO. Quiero vengarme... (cogiendo una silla.)

D. JUAN. (imitándole.) Canalla!

CLEO. A la brecha.

D. JUAN. A la muralla.

(Juanito aparece en la puerta con Enriqueta.)

ESCENA XIII.

Dichos, JUANITO y ENRIQUETA.

JUA. Qué hacen ustedes, señores?

ENR. Deténgase usted, tutor, (á Cleofás.)

JUA. Cálmesese usted, padre mio. (á D. Juan.)

CLEO. No pongas dique á mi brio. (á Enriqueta.)

D. JUAN. Bribon de marca mayor, (á Juanito.)

qué haces aquí? Las orejas

te he de arrancar.

JUA. Padre amado,

perdon á un enamorado.

CLEO. Por qué de Cleofás te alejás, (á Enriqueta.)

palomita?

ENR. Porque es feo.

CLEO. Mientes.
 ENR. Cá.
 CLEO. Mientes, repito;
 soy bonito, soy bonito...
 JUA. Si? Mírese usted. (Le presenta un espejo.)
 CLEO. Qué veo!
 Traicion, traicion! voto á Caco!
 Esto exige un escarmiento...
 y... quién es este esperpento?
 JUA. Es usted.
 CLEO. Miente el bellaco!
 Yo soy hermoso; y no cedo;
 no ceñor; vaya un capricho!
 Soy jóven, para eso he dicho,
 «me fecit asinum, credo.»
 D. JUAN. Conque es usted? Buen provecho.
 JUA. Adoro á Enriqueta bella,
 y solo, solo por ella,
 toda esa tramoya he hecho.
 CLEO. Conque todo?..
 JUA. Qué ilusion.
 CLEO. Oh, desencanto infernal.
 Voy á tirarme al canal...
 (se dirige al fondo; luego se detiene.)
 No, concluiré la funcion!
 D. JUAN. Querrás explicar qué treta? (á Juanito.)
 JUA. Si, padre mio, y muy presto
 diré á usted lo que hay en esto.
 Hace tiempo que á Enriqueta,
 con el amor mas ardiente
 adoro, y ella me ama;
 y de ámbos la amante llama
 es tan pura, cual vehemente.
 Su tutor... ese señor,
 tambien dió en quererla...
 CLEO. Si.
 JUA. Pero ella me quiere á mi,
 y no quiere á su tutor.
 ENR. Es verdad.
 CLEO. Qué desparpajo!
 JUA. Abreviando; hice creer,
 que pronto podia volver
 en Narciso á ese espantajo.
 Esta fué toda la broma,
 y esta de mi amor la estrella.
 CLEO. Si; que se case con ella,
 y con su pan se lo coma.
 Y no está mal le recuerde,
 que el juego del matrimonio,

es un juego del demonio,
 que el que se la lleva, pierde.
 JUA. (Arrodillándose con Enriqueta á los pies de D. Juan.) De usted aguardamos el sí.
 D. JUAN. Levantarse: y bien está.
 JUA. Gracias, buen padre!
 D. JUAN. Quizá
 sientes la cabeza así.
 JUA. Al fin para nosotros,
 cara Enriqueta,
 luce de los amores
 la pura estrella,
 ya nube alguna...
 ENR. Aun pudiera nublarse!..
 JUA. Pues quién?..
 ENR. Escuchas
 si gustó ó no la pieza
 me importa poco;
 lo que yo pido es gracia
 para nosotros.
 CLEO. Tente, chicuela:
 cómo no ha de gustarles,
 la Buena pieza!
 Dime que soy bonito
 y hablar te dejo.
 ENR. Es usted bello, jóven,
 lindo, hechicero.
 CLEO. Gracias, muchacha:
 pide ahora lo que quieras.
 ENR. Una palmada.

FIN.

No encuentro inconveniente en que se le conceda licencia para representarse. Madrid 23 de abril de 1857.—El censor, Pablo Yañez.

MADRID, 1858.

IMPRESA DE DON VICENTE DE LALAMA,

calle del Duque de Alba, núm. 13.

ESCELA XIII
 Dichos, Juanito y Enriqueta
 (Amanito aparece en la puerta con Enriqueta.)
 U. Juan. A la izquierda.
 CLEO. A la izquierda.
 ENR. Que vuelvo al momento.
 D. Juan. Que vuelvo al momento.
 CLEO. Y ahora parece un...
 D. Juan. D. lino.
 ENR. Pues, loco de alegría,
 porque ha sucedido á su gracia,
 es bastante su presencia,
 luego gracia y castidad.
 Antes de un momento
 que la calle de...
 Juanito que...
 ENR. Me gustaba...
 Y al verla...
 no faltaba...
 que diga...
 ENR. Porque es loco.

Los cabezudos ó dos siglos des-
pues. t. 1.
La Calumnia. t. 5.
—Castellana de Laval. t. 3.
—Cruz de Malta. t. 5.
—Cabeza de pájaros. t. 1.
—Cruz de Santiago ó el magne-
tismo. t. 3. a. y p.
Los Contrastes. t. 1.
La conciencia sobre todo. t. 3.
—Cocinera casada. t. 1.
Las camaristas de la Reina. t. 1.
La Corona de Ferrara. t. 5.
Las Colegiales de Saint-Cyr. t. 5.
La cantinera. o. 1.
—Cruz de la torre blanca. o. 3.
—Conquista de Murcia por don
Jaime de Aragón. o. 3.
—Calderona. o. 5.
—Condesa de Senecy. t. 3.
—Caza del Rey. t. 4.
—Capilla de San Magin. o. 3.
—Cadena del crimen. t. 5.
—Campanilla del diablo. t. 4 y p.
Mágu. t. 3.
Los celos. t. 3.
Las cartas del Conde-duque. t. 2.
La cuenta del Zapatero. t. 4.
—Casa en rifa. t. 1.
—Doble caza. t. 4.
Los dos Fósforos. o. 5.
La dicha por un anillo. y mági-
co rey de Lidia. o. 3. Mágia.
Los desposorios de Ines. o. 3.
—Dos cerrajeros. t. 5.
Los dos hermanos. t. 2.
Los dos ladrones. t. 4.
—Dos rivales. o. 3.
Las desgracias de la dicha. t. 2.
—Dos emperatrices. t. 3.
Los dos ángeles guardianes. t. 1.
—Dos maridos. t. 4.
La Dama en el guarda-ropa. o. 1.
Los dos condes. o. 3.
—La esclava de su deber. o. 3.
—Fortuna en el trabajo. o. 3.
Los falsificadores. t. 3.
La feria de Ronda. o. 1.
—Felicidad en la locura. t. 1.
—Favorita. t. 4.
—Finez en el querer. o. 5.
Las ferias de Madrid. o. 6 c.
Los Fueros de Cataluña. o. 4.
La guerra de las mujeres. t. 10 c.
—Gaceta de los tribunales. t. 1.
—Gloria de la mujer. o. 3.
—Hija de Cromwell. t. 1.
—Hija de un bandido. t. 1.
—Hija de mi tío. t. 2.
—Hermana del soldado. t. 5.
—Hermana del carcelero. t. 5.
Las huérfanas de Amberes. t. 5.
La hija del repente. t. 5.
Las hijas del Cid ó los infantes
de Carrion. o. 3.
La Hija del prisionero. t. 5.
—Herencia de un trono. t. 5.
Los hijos del 'to Tronera. o. 1.
—Hijos de Pedro el grande. t. 5.
La honra de mi madre. t. 3.
—Hija del abogado. t. 2.
—Hora de centinela. t. 4.
—Herencia de un valiente. t. 2.
Las intrigas de una corte. t. 3.
La ilusión ministerial. o. 1.
—Jocet. y el zapatero. o. 1.
—Juventud del emperador Car-
los V. t. 2.
—Jobada. t. 4.
—Ley del embudo. o. 1.
—Limosna y el perdón. o. 1.
—Loca. t. 4.
—Loca. ó el castillo de las siete
torres. t. 5.
—Muger eléctrica. t. 1.
—Modista alfez. t. 2.
—Mano de Dios. o. 5.
—Moza de meson. o. 3.
—Madre y el niño siguen bien.
t. 1.
—Marquesa de Seneterre. t. 5.
Los malos consejos. ó en el pe-
cado la penitencia. t. 3.
La muger de un proscrito. t. 5.
Los mosqueteros de la reina. t. 3.
La mano derecha y la mano iz-
quierda. t. 4.

Los misterios de Paris, primera
parte. t. 6 c.
Idem segunda parte. t. 5 c.
Los Mosqueteros. t. 6 c.
La marquesa de Savannes. t. 3.
—Mendigo. t. 4.
—noche de S. Bartolomé de 1572.
t. 5.
—Opera y el sermón. t. 2.
—Pomada prodigiosa. t. 1.
—Los pecados capitales. Magia. o. 4.
—Percances de un cartista. o. 1.
—Penitentes blancos. t. 2.
—La paga de Navidad. zarz. o. 4.
—Penitencia en el pecado. t. 3.
—Posada de la Madona. t. 4 y p.
—Lo primero es lo primero. t. 5.
—La pupila y la pendola. t. 1.
—Protegida sin saberlo. t. 2.
—Los pasteles de Maria Michon. t. 1.
—Prusianos en la Lorena. o. la
honra de una madre. t. 5.
—La Posada de Currito. o. 2.
—Perla sevillana. o. 1.
—Primer escapatoria. t. 2.
—Prueba de amor fraternal. t. 2.
—Pena del talion ó venganza de
un marido. o. 5.
—Quinta de Verneuil. t. 5.
—Quinta en venta. o. 5.
—Lo que se tiene y lo que se pierde.
t. 1.
—Lo que está de Dios. t. 3.
—La Reina Sibila. o. 5.
—Reina Margarita. t. 6 c.
—Rueda del coquetismo. o. 3.
—Roca encantada. o. 4.
—Los reyes magros. o. 1.
—La Rama de encina. t. 5.
—Sobayana ó la gracia de Dios.
t. 4.
—Selva del diablo. t. 2.
—Serenata. t. 1.
—Scentona y la colegiala. o. 1.
—Sombra de un amante. t. 1.
—Los soldados del rey de Roma. t. 2.
—Templarios. ó la encuentro
de Avignon. t. 3.
—La taza rota. t. 1.
—Tercera dama—duende. t. 5.
—Toca azul. t. 1.
—Los Trabucadores. o. 5.
—Últimos amores. t. 2.
—La Vida por partida doble. t. 1.
—Viuda de 15 años. t. 4.
—Victima de una vision. t. 1.
—Vica y la difunta. t. 1.
—Mauricio ó la favorita. t. 2.
—Mas vale tarde que nunca. t. 1.
—Muerto civilmente. t. 1.
—Memorias de dos jóvenes casadas.
t. 1.
—Mi vida por su dicha. t. 5.
—Maria Juana. ó las consecuencias
de un vicio. t. 5.
—Martín y Bamboche ó los amigos
de la infancia. t. 9 c.
—Mateo el veterano. o. 2.
—Marco Tempesta. t. 3.
—Maria de Inglaterra. t. 3.
—Margarita de York. t. 3.
—Maria Remont. t. 3.
—Mauricio. ó el médico generoso.
t. 2.
—Mali. ó la insurreccion. o. 5.
—Monge Seglar. o. 5.
—Miquel Angel. t. 3.
—Hegani. t. 3.
—Maria Calderon. o. 4.
—Mariona la vicandera. t. 5.
—Misterios de bastidores. segunda
parte. zarz. t. 5.
—Musica y versos. ó la casa de
huespedes. o. 1.
—Mallorca cristiana. por don Jai-
me I de Aragón. o. 4.
—Maruja. t. 1.
—Ni ella es ella ni él es él. ó el ca-
pitan Mendoza. t. 2.
—No ha de tocarse á la Reina. t. 3.
—Nuestra Sra. de los Avismos. ó el
castillo de Villemcuse. t. 5.
—Nunca el crimen queda oculto ó
la justicia de Dios. t. 6 c.
—Noche y dia de aventuras. ó los
galanes duendes. o. 5.

No hay miel sin hiel. o. 3.
No mas comedias. o. 3.
No es oro cuanto reluce. o. 5.
No hay mal que por bien no ven-
ga. o. 4.
—Ni por esas!! o. 5.
—Ni tanto ni tan poco. t. 5.
—Ojo y nariz!! o. 1.
—Olimpio. ó las pastones. o. 3.
—Otra noche toledana. ó un caba-
llero y una señora. t. 1.
—Percances de la vida. t. 1.
—Perder y ganar un trono. t. 2.
—Paraguas y sombrillas. o. 4.
—Perder el tiempo. o. 1.
—Perder fortuna y privanza. o. 3.
—Pobreza no es vileza. o. 4.
—Pedro el negro. ó los bandados de
la Lorena. t. 5.
—Por no escribir las señas. t. 1.
—Perder ganando ó la batalla de
dumas. t. 5.
—Por tener un mismo nombre. o. 4.
—Por tenerle compasion. t. 1.
—Por quimeras florines. t. 1.
—Papeles, cartas y enredos. t. 2.
—Por ocultar un delito aparecer
criminal. o. 2.
—Percances matrimoniales. o. 3.
—Por casarse. t. 1.
—Pero Grullo. zarz. o. 2.
—Por camino de hierro! o. 1.
—Por amar perder un trono. o. 3.
—Pecado y penitencia. t. 3.
—Pérdida y hallazgo. o. 1.
—Por un saludo. t. 4.
—Quién será su padre? t. 2.
—Quién retirará el ultimo? t. 1.
—Querer como nos es costumbre. o. 5.
—Quien piensa mal. mal acierta.
o. 3.
—Quien á hierro mata. . . o. 1.
—Reinar contra su gusto. t. 3.
—Rabia de amor!! t. 1.
—Roberto Hobart. ó el verdugo del
rey. o. 3 a. y p.
—Ruel. defensor de los derechos
del pueblo. t. 5.
—Ricardo el negociante. t. 3.
—Recuerdos del dos de mayo. ó el
ciego de Ceclavin. o. 4.
—Rita la española. t. 4.
—Ruy Lopez—Dábolos. o. 3.
—Ricardo y Carolina. o. 5.
—Romanelli. ó por amar perder la
honra. t. 4.
—Si acabarán los enredos? o. 2.
—Sin empleo y sin mujer. o. 1.
—Santi boni barati. o. 1.
—Ser amada por si misma. t. 1.
—Sitiar y vencer. ó un dia en el
Escorial. o. 1.
—Sobresaltos y congojas. o. 5.
—Seis cabezas en un sombrero.
t. 1.
—Tom—Pus. ó el marido confiado.
t. 1.
—Tanto por tanto. ó la capa roja.
t. 1.
—Trapisondas por bondad. t. 4.
—Todos son raptos. zarz. o. 1.
—Tía y sobrina. o. 4.
—Vencer su eterna desdicha ó un
caso de conciencia. t. 3.
—Valentina Valentina. o. 4.
—Vicente de Paul. ó los huérfanos
del puente de Nuestra Señora.
t. 5. a. y p.
—Un buen marido! t. 1.
—Un cuarto con dos camas. t. 4.
—Un Juan Lanas. t. 1.
—Una cabeza de ministro. t. 1.
—Una Noche á la intemperie. t. 1.
—Un bravo como hay muchos. t. 1.
—Un Diablillo con faldas. t. 1.
—Un Pariente millonario. t. 2.
—Un Araro. t. 2.
—Un Casamiento con la mano iz-
quierda. t. 2.

Un padre para mí amigo. t. 2.
Una troma pesada. t. 2.
Un mosquetero de Luis XIII.
t. 2.
—Una de libertad. t. 5.
—Uno de tantos bribones. t. 5.
—Una cura por homeopatia. t. 3.
—Un casamiento á son de caja. ó
las dos vicanderas. t. 3.
—Un error de ortografía. o. 4.
—Una conspiracion. o. 1.
—Un casamiento por poder. o. 1.
—Una actriz improvisada. o. 1.
—Un tío como otro cualquiera.
o. 1.
—Un motin contra Esquilache.
o. 3.
—Un corazón maternal. t. 5.
—Una noche en Venecia. o. 4.
—Un viaje á America. t. 5.
—Un hijo en busca de padre. t. 2.
—Una estocada. t. 2.
—Un matrimonio al vapor. o. 1.
—Un soldado de Napoleon. t. 2.
—Un casamiento provisional. t. 1.
—Una audiencia secreta. t. 5.
—Un quinto y un pábulo. t. 1.
—Un mal padre. t. 5.
—Un rival. t. 1.
—Un marido por el amor de Dios.
t. 1.
—Un amante aborrecido. t. 2.
—Una intriga de modistas. t. 1.
—Una mala noche pronto so pasa.
t. 1.
—Un imposible de amor. o. 5.
—Una noche de enredos. o. 1.
—Un marido duplicado. o. 1.
—Una causa criminal. t. 3.
—Una Reina y su favorito. t. 5.
—Un rapto. t. 3.
—Una encomienda. o. 2.
—Una romántica. o. 4.
—Un Angel en las bondadillas. t. 1.
—Un enlace desigual. o. 5.
—Una dicha merecida. o. 4.
—Una crisis ministerial. t. 1.
—Una Noche de Máscaras. o. 5.
—Un insulto personal ó los dos co-
barbes. o. 1.
—Un desengaño á mi edad. o. 1.
—Un Poeta. t. 1.
—Un hombre de bien. t. 2.
—Una deuda sagrada. t. 1.
—Una preocupacion. o. 4.
—Un embuste y una boda. zarz. o. 2.
—Un tío en las Californias. t. 1.
—Una tarde en Ocaña ó el reser-
vado por fuerza. t. 5.
—Un cambio de parentesco. o. 1.
—Una sospecha. t. 1.
—Un abuelo de cien años y otro de
diez y seis. o. 1.
—Un héroe del Acaptes. parodia de
un hombre de Estado. o. 1.
—Un Catallero y una señora. t. 1.
—Una cadena. t. 5.
—Una Noche deliciosa. t. 1.
Yo por vos y vos por otro? o. 5.
Ya no me caso. o. 4.

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las
mugeres que cada comedia tiene, y la
segunda los Hombres.
Las letras O y T que acompañan á
cada título, significan si es original ó
traducida.
En la presente lista están incluidas
las comedias que pertenecieron á don
Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que
en los repertorios Nueva Galeria y
Museo Dramático se publicaron, cuya
propiedad adquirió el señor Lalama.
Se venden en Madrid, en las librerías
de PEREZ, calle de las Carretas;
CUESTA calle Mayor.
En Provincias, en casa de sus Cor-
responsales.
MADRID: 185 .
IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

